



**Dámaso Alonso**  
**(1898-1990)**

Dámaso Alonso es uno de los miembros de la Generación del 27. Nació en Madrid, el 3 de octubre de 1898. Murió a los 92 años, en Madrid, el 25 de enero de 1990. Fue un literato y filólogo español. Su principal aportación a las letras es una impresionante actividad filológica que llevó a dirigir la Real Academia Española entre 1968 y 1982 y a recibir el Premio Cervantes en 1978.

Dámaso Alonso fue un autor muy conocido en España. Escribió libros como *Hombre y Dios* (1955) y *Oscura noticia* (1959). En ellos se percibe una honda preocupación religiosa. Hay un dato importante que conviene reseñar. Dámaso Alonso fue, junto a Gerardo Diego y Vicente Aleixandre, uno de los poetas que no se exilió con el estallido de la Guerra Civil.

Entre sus obras más conocidas figuran las siguientes:

#### Poesía:

*Poemas puros*, 1921.

*Hijos de la ira*, 1944.

*Hombre y Dios*, 1955.

#### Filología:

*La lengua poética de Góngora* (1935).

*Poesía española: Ensayo de métodos y límites estilísticos* (1950).

*De los siglos oscuros al de Oro* (1958).



## **INSOMNIO**

Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres  
(según las últimas estadísticas).

A veces en la noche yo me revuelvo y me incorporo  
en este nicho en el que hace 45 años que me pudro,  
y paso largas horas oyendo gemir al huracán, o ladrar  
los perros, o fluir blandamente la luz de la luna.  
Y paso largas horas gimiendo como el huracán,  
ladrando como un perro enfurecido, fluyendo como la leche  
de la ubre caliente de una gran vaca amarilla.

Y paso largas horas preguntándole a dios, preguntándole  
por qué se pudre lentamente mi alma.

Por qué se pudren más de un millón de cadáveres en  
esta ciudad de Madrid,  
por qué mil millones de cadáveres se pudren lenta-  
mente en el mundo.

Dime, ¿qué huerto quieres abonar con nuestra podredumbre?

¿Temes que se te sequen los grandes rosales del día,  
las tristes azucenas letales de tus noches?

*Hijos de ira* (1944) es el libro donde está publicado el poema *Insomnio*. La publicación de este libro se llevó a cabo unos años después de la finalización de la Guerra Civil, esto hace que la mayoría de los poemas que aparecen en él narren la situación por la cual pasaba España en ese momento, una situación de decadencia que se reflejaba en todos los ámbitos: económico, social, político, etc.

### Glosario:

**Nicho:** concavidad formada para colocar algo; como las construcciones de los cementerios para colocar los cadáveres.

**Gemir:** expresar naturalmente, con sonido y voz lastimera, la pena y el dolor.

**Blandamente:** suave y mansamente.

**Podredumbre:** putrefacción o corrupción material de las cosas.

**Azucenas:** planta de hojas largas, estrechas y lustrosas, tallo alto y flores terminales grandes, blancas y muy olorosas.

**Letales:** mortíferos.

**Ubre:** en los mamíferos, cada una de las mamas de la hembra.

**Fluir:** surgir con facilidad.

**Rosales:** planta, con tallos ramosos que presentan espinas y flores perfumadas muy apreciadas en ornamentación.

**Palabras clave:** muerte, desolación, Madrid, Dios.

El tema de este poema es la muerte y los daños que produjo la Guerra Civil. El tema principal gira en torno a unos datos estadísticos que dan a conocer el gran número de muertos que había en Madrid tras el estallido de la Guerra Civil Española. El autor eleva su voz a Dios, al que pide respuestas a tanto dolor, preguntas con las que clama su presencia. Dios debe estar en los momentos difíciles y no permitir tantas desgracias.

Existen tres partes:

- Versos 1-2 ("Madrid es una ciudad [...] las últimas estadísticas")
- Versos 3-15 ("A veces en la noche [...] mundo")
- Versos 16-18 ("Dime, [...] letales de tus noches?")

La primera parte es la frase inicial que se asemeja a un titular de prensa. Es un comienzo que contextualiza la situación que expresa el poeta a continuación (vv. 1-2).

En la segunda parte, aparece la voz del poeta y su lamento. El poeta se "revuelve" y se pregunta "por qué se pudren en esta ciudad más de un millón de cadáveres" (vv. 3-15).

En la tercera y última, el poeta deja de preguntarse a sí mismo y eleva sus preguntas a Dios. Lo interpela ("Dime") en busca de respuestas que él no encuentra (vv. 16-18).



Anna Cuenca

Cristina Iglesias

2º Bachillerato